



**CUADERNO 3**  
**EVANGELIO DE LUCAS**  
**PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR**  
**JESUCRISTO.**

**Encuentro 25**

**Ambientación**

Canto inicial : NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE.  
QUIEN A DIOS TIENE NADA LE FALTA.  
NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE,  
SOLO DIOS BASTA (Repetir todo otra vez)

Señal de la cruz. +

**Introducción al tema**

Hoy nuestra catequesis vamos convertirla en un acto de plegaria. Por este motivo mas que hablar nosotros deseamos escuchar con fe y reverencia profunda la Palabra de Dios.

Estamos en tiempo de cuaresma, tiempo de esfuerzo, un tiempo favorable que se nos concede para la conversión en nuestro caminar hacia la Pascua de Resurrección que es el culmen de nuestra realización personal en Jesucristo.

Leeremos la pasión de N.S. Jesucristo según el Evangelio de Lucas.

Este relato evangélico es de capital importancia para nuestra fe. Jesús, el Verbo de Dios encarnado de la Virgen Maria, viene a nosotros para comunicarnos la Buena Noticia de que nuestra dignidad es grande; valemos mucho porque el Padre, nuestro Creador nos ama. Valemos mucho porque Jesús ha querido compartir nuestra naturaleza humana con sus anhelos y esperanzas, con sus penas y obscuridades, con nuestro dolor y la misma muerte. Nuestra vida tiene sentido. No somos fruto del azar sino del amor y la ternura. Nuestro futuro es la felicidad con Dios para siempre.

Pero Dios sabe que somos débiles y que el gran don de la libertad que Él nos regaló corre el riesgo de inclinar nuestra voluntad hacia caminos oscuros de perdición y de pecado que nos llevan a la desdicha. De ahí arranca la decisión del Padre amoroso de ofrecernos a su Hijo como guía, como hermano, como luz y salvación para todos.

Ya hemos estudiado durante estas sesiones de catequesis todo el proceso de ese gran misterio de la Encarnación del Verbo en el hombre Jesús; su

nacimiento, su predicación, su lucha contra el mal y el dolor del hombre. También el odio y menosprecio de sus enemigos que llegan a desearle la muerte y que consiguen su perverso objetivo.

Precisamente hoy proclamaremos el Evangelio que narra la pasión y muerte de Jesús fruto del odio de unos hombres concretos de su tiempo que obran sí por cuenta propia pero también lo hacen en nombre de nuestros pecados. Démosles cuenta, pues, que compartimos la responsabilidad en ese gran crimen contra una víctima inocente : Jesús de Nazaret.

A lo largo de la historia de 2.000 años después de haberse producido el crimen más horrendo e impensable : el asesinato del mismo Dios por su criatura el hombre, han sido cientos de millares los hombres y mujeres ateos, agnósticos, e indiferentes que sólo de leer este relato hecho de sangre y amor, de vilipendios y misericordia han descubierto el sentido de sus vidas y han tomado el rumbo de la santidad, o sea el camino de la fe en Jesús, de su seguimiento radical, de su donación a los demás hasta incluso, como su Maestro llegando a ofrecer sus vidas en holocausto al amor de Dios: son los que llamamos mártires.

## PROCLAMACIÓN SOLEMNE DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

### **Lector 1**

#### **En el monte de los Olivos.**

<sup>39</sup> Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos; los discípulos le siguieron. <sup>40</sup> Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación.»

<sup>41</sup> Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba <sup>42</sup> diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» <sup>43</sup> Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. <sup>44</sup> Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.

<sup>45</sup> Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; <sup>46</sup> y les dijo: «¿Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.»

### **Lector 2**

#### **Prendimiento de Jesús.**

<sup>47</sup> Estaba todavía hablando cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y se acercó a Jesús para darle un beso. <sup>48</sup> Jesús le dijo: «¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!»

<sup>49</sup> Viendo los que estaban con él lo que iba a suceder, dijeron: «Señor,

¿herimos a espada?»<sup>50</sup> Y uno de ellos hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le llevó la oreja derecha.<sup>51</sup> Pero Jesús dijo: «¡Dejad! ¡Basta ya!» Y tocando la oreja le curó.

<sup>52</sup> Dijo Jesús a los sumos sacerdotes, a los jefes de la guardia del Templo y a los ancianos que habían venido contra él: «¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos?»<sup>53</sup> Estaba yo todos los días en el Templo con vosotros y no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.»

### Lector 3

#### Negaciones de Pedro.

<sup>54</sup> Entonces le prendieron, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote; Pedro le iba siguiendo de lejos.<sup>55</sup> Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos.<sup>56</sup> Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: «Éste también estaba con él.»<sup>57</sup> Pero él lo negó: «¡Mujer, no le conozco!»<sup>58</sup> Poco después le vio otro y dijo: «Tú también eres uno de ellos.» Pedro dijo: «¡Hombre, no lo soy!»<sup>59</sup> Pasada como una hora, otro aseguraba: «Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo.»<sup>60</sup> Le dijo Pedro: «¡Hombre, no sé de qué hablas!» Y en aquel mismo momento, cuando aún estaba hablando, cantó un gallo.<sup>61</sup> El Señor se volvió y miró a Pedro. Recordó Pedro las palabras que le había dicho el Señor: «Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces»<sup>62</sup> y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

### Lector 4

#### Primeros ultrajes.

<sup>63</sup> Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban.<sup>64</sup> Y, cubriéndole con un velo, le preguntaban: «¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?»<sup>65</sup> Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.

#### Jesús ante el Sanedrín.

<sup>66</sup> En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín<sup>67</sup> y le dijeron: «Si tú eres el Cristo, dínoslo.» Él respondió: «Si os lo digo, no me creeréis.<sup>68</sup> Si os pregunto, no me responderéis.<sup>69</sup> De ahora en adelante, el Hijo del hombre *estará sentado a la diestra* del poder de Dios.»<sup>70</sup> Dijeron todos: «Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?» Él les dijo: «Vosotros lo decís: Yo soy.»<sup>71</sup> Dijeron ellos: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?

<sup>1</sup> Se levantaron todos ellos y le llevaron ante Pilato.

## Lector 5

### Jesús ante Pilato.

<sup>2</sup>Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo rey.» <sup>3</sup> Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Él le respondió: «Sí, tú lo dices.» <sup>4</sup> Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre.» <sup>5</sup> Pero ellos insistían diciendo: «Solivianta al pueblo con sus enseñanzas por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.» <sup>6</sup> Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. <sup>7</sup> Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén.

### Jesús ante Herodes.

<sup>8</sup> Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba que hiciera algún signo en su presencia. <sup>9</sup> Le hizo numerosas preguntas, pero él no respondió nada. <sup>10</sup> Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. <sup>11</sup> Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato. <sup>12</sup> Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados.

## Lector 6

### De nuevo Jesús ante Pilato.

<sup>13</sup> Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo <sup>14</sup> y les dijo: «Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en él ninguno de los delitos de que le acusáis. <sup>15</sup> Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. <sup>16</sup> Así que le daré un escarmiento y le soltaré.» <sup>17</sup> <sup>18</sup> Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: «¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!» <sup>19</sup> Éste había sido encarcelado por un motín que hubo en la ciudad y por asesinato. <sup>20</sup> Pilato les habló de nuevo, con la intención de librar a Jesús, <sup>21</sup> pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícale, crucifícale!» <sup>22</sup> Por tercera vez les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le dare un escarmiento y le soltaré.» <sup>23</sup> Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y arreciaban en sus gritos.

<sup>24</sup> Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. <sup>25</sup> Soltó, pues, al que habían pedido, al que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su deseo.

### **Lector 7**

#### **Camino del Calvario.**

<sup>26</sup> Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. <sup>27</sup> Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. <sup>28</sup> Jesús se volvió a ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. <sup>29</sup> Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! <sup>30</sup> Entonces se pondrán a *decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Sepultadnos!* <sup>31</sup> Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?» <sup>32</sup> Llevaban además a otros dos malhechores para ejecutarlos con él.

### **Lector 8**

#### **La Crucifixión.**

<sup>33</sup> Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. <sup>34</sup> Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» Se repartieron sus vestidos, echando suertes.

#### **Jesús en la cruz ultrajado.**

<sup>35</sup> Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.» <sup>36</sup> También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre <sup>37</sup> y le decían: «Si tú eres el rey de los judíos, ¡sálvate!» <sup>38</sup> Había encima de él una inscripción: «Este es el rey de los judíos.»

#### **El «buen ladrón».**

<sup>39</sup> Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» <sup>40</sup> Pero el otro le increpó: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? <sup>41</sup> Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho.» <sup>42</sup> Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» <sup>43</sup> Jesús le dijo: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

## **Lector 9 ( por un/a catequista)**

### **Muerte de Jesús.**

<sup>44</sup> Era ya cerca de la hora sexta cuando se oscureció el sol y toda la tierra quedó en tinieblas hasta la hora nona. <sup>45</sup> El velo del Santuario se rasgó por medio <sup>46</sup> y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, *en tus manos pongo mi espíritu.*» Y, dicho esto, expiró.

### **Después de la muerte de Jesús.**

<sup>47</sup> Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: «Ciertamente este hombre era justo.» <sup>48</sup> Y toda la muchedumbre que había acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvió dándose golpes de pecho.

<sup>49</sup> Todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo estas cosas.

### **Sepultura de Jesús.**

<sup>50</sup> Había un hombre llamado José, miembro del Consejo, hombre bueno y justo, <sup>51</sup> que no había asentido al consejo y proceder de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. <sup>52</sup> Se presentó a Pilato, le pidió el cuerpo de Jesús <sup>53</sup> y, después de descolgarle, le envolvió en una sábana y le puso en un sepulcro excavado en la roca en el que nadie había sido puesto todavía. <sup>54</sup> Era el día de la Preparación y apuntaba el sábado.

<sup>55</sup> Las mujeres que habían venido con él desde Galilea fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo.

<sup>56</sup> Luego regresaron y prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según el precepto.

- PALABRA DE DIOS
- TE ALABAMOS SEÑOR

## COMPARTIMOS

Aportemos ahora con toda libertad y espontaneidad una breve oración, un comentario o una expresión de sentimientos fruto de lo que el Espíritu nos ha hecho sentir al escuchar la Palabra de Dios.

## OFRECEMOS UNAS PAUTAS :

### **-ASOMBRO**

Jesús, el Hijo de Dios muere de forma ignominiosa para salvarme : ¿ Tengo capacidad de asombro y admiración ante un hecho tan grande que sobrepasa mis posibilidades de entendimiento ? ¿O me quedo tan indiferente ?

### **-ADORACIÓN**

¿Me arrodillo alguna vez agradecido ante la cruz? ¿Qué siento ante este espectáculo tan dulce y horrendo a la vez? ¿Adoro a mi Dios que escoge morir con los brazos abiertos para poder abrazarme?

### **-CONVERSIÓN**

¿Soy capaz de reaccionar ante tal espectáculo que me afecta, esforzándome en cambiar el rumbo de mi vida y convertirme a Dios con confianza y alegría?

### **- SOLIDARIDAD**

¿Si Jesús se ha entregado a la cruz solo por mí, porque me ama, no he de hacer yo lo mismo con todos mis semejantes, amigos o enemigos?

## **BRAZOS ABIERTOS**

Antes de despedirnos vamos a rezar esta oración a dos coros

- Ahí estás, Jesús,  
Señor nuestro y Dios nuestro,  
con tus brazos abiertos de par en par,  
para anunciar  
a los habitantes de la tierra:  
«Mirad hay sitio  
para todos en el amor de nuestro Padre  
que está en los cielos».
- Ahí estás, Cristo,  
Señor nuestro y Dios nuestro,  
con tus brazos bien abiertos,  
para decir a los hombres de la tierra:

- «Venid, seguidme!  
Nada podrá deteneros en el camino.  
Porque con mis brazos en cruz  
apartaré el mal y la muerte  
y os conduciré  
a través del pasaje estrecho  
hasta la vida que no acaba».
- Aquí estamos, Jesucristo,  
de rodillas ante ti,  
para mirarte y decirte:  
«¡Gracias, Jesús,  
Señor nuestro y Dios nuestro!»



# LOS CRUCIFICADOS

Los crucificados de hoy no están expuestos en la colina; no hay clavos ni maderos; los vemos por todos los rincones del mundo: países que pasan hambre, pueblos privados de libertad y entregados a los caprichos de algunos, refugiados sin tierra y sin dinero, poblaciones acorraladas en campos de concentración, familias dispersas por la guerra, pobres sin posibilidades de salir de su pobreza..., sin esperanza, sin amor, llenos de miseria, enfermos que no pueden más. ¡Están crucificados! ¡Entre ellos, el Cristo Jesús!

## UN SEÑOR QUE AMA

¡Ese es nuestro Dios: un Dios crucificado! Si hubiera querido dominar o mostrar su omnipotencia, no habría obrado así. Lo que lo llevó a la cruz fue su voluntad de hacer a los hombres felices. Viéndolo así, Señor crucificado, vemos que el amor de Dios tiene sin duda comportamientos extraños: nace entre pajas, se hace uno de nosotros, lava los pies de sus apóstoles, se da en alimento en la Eucaristía y ahora se deja despojar, clavar, exponer a la vista de todos para que muchos recobren esperanza. En la cruz, Dios se muestra de verdad: por cariño, está dispuesto a todo por los hombres. No le interesa la gloria; si así fuera, no habría tomado la cruz. No le interesa el lujo; si así fuera no habría aceptado los clavos y los golpes. No le interesa el oro: si así fuera, no habría tolerado verse clavado en un sucio madero. Lo que le interesa a nuestro Dios no es recibir, sino dar. Ofrecerse por completo al mundo. ¡Un Señor que ama!



## EL SIGNO DE LA CRUZ

La cruz se convierte en señal para que se reconozcan los que creen en Cristo crucificado. Con este signo anuncian que el amor de Dios se ha plantado en nuestra tierra. La cruz es la indicación, la primera señal de un mundo nuevo en donde se lucha contra el odio con el perdón, en donde se comparte con todos, en donde uno se vuelve a Dios como a un Padre, en donde se rechaza la marginación, en donde el corazón humano escapa del poder del mal, en donde las fuerzas de muerte quedan destrozadas. Hacer la señal de la cruz significa claramente: «Aquí estamos, Señor, para amar como tú amaste!»

# CREO

**C**reo, aunque todo te oculte a mi fe.  
Creo, aunque todo me diga que no.  
Porque he basado mi fe  
en un Dios inmutable,  
en un Dios que no cambia,  
en un Dios que es Amor.

Creo, aunque todo subleve mi ser.  
Creo, aunque sienta muy solo el dolor.  
Porque he fundado mi vida  
en palabra sincera,  
en palabra de amigo,  
en palabra de Dios.

Creo, aunque todo parezca morir.  
Creo, aunque ya no quisiera vivir.  
Porque el cristiano que tiene  
a Dios por amigo, no vacila en la duda  
se mantiene en la fe.

Creo, aunque veo a los hombres odiar.  
Creo, aunque veo a los niños llorar.  
Porque aprendí con certeza que El  
sale al encuentro  
en las horas más duras, con su amor  
y su luz.

CREO, PERO AUMENTA MI FE.

